

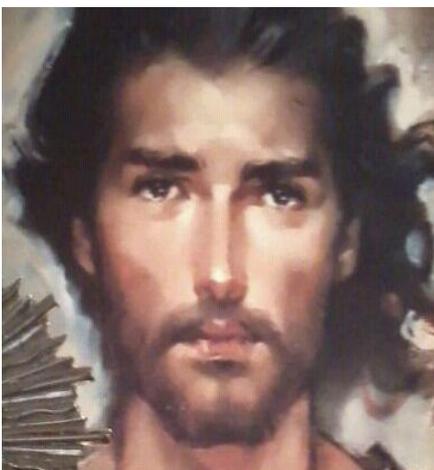
EL COMPROMISO CRISTIANO

PRESENTACIÓN

En este mes, Nos reunimos para dialogar sobre el compromiso que conlleva el ser cristiano (el conocimiento del evangelio, el testimonio, la transformación personal, la misión...). La tarea no es fácil, pero con la ayuda que nos viene de lo alto y el apoyo de la comunidad, todos es posible. Nosotros que hemos vivido hace años la misión parroquial, ahora tomamos conciencia del compromiso misionero de la Iglesia y de cada uno de los cristianos.

OBJETIVOS

- Profundizar en el conocimiento de la comunidad cristiana y su misión".
- Motivar la participación y el compromiso personal en la vida parroquial.



CANTO: "Nos envías por el mundo"

1. Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva.
Mil antorchas encendidas y una nueva primavera.
2. Si la sal se vuelve sosa ¿quién podrá salar al mundo?
Nuestra vida es levadura nuestro amor será fecundo.
3. Siendo siempre tus testigos cumpliremos el destino;
sembraremos de esperanza y alegría los caminos.
4. Cuanto soy y cuanto tengo, la ilusión y el desaliento,
yo te ofrezco mi semilla y tú pones el fermento.



TEXTO BÍBLICO

Lectura del santo evangelio según San Mateo 5, 13-16

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se salará?

Para nada vale ya, sino para tirarla fuera y que la pisen los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para taparla con una vasija de barro; sino que se pone sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.

Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que, al ver vuestras buenas obras, den gloria a vuestro Padre que está en los cielos”.



PRESENTACIÓN DEL TEMA

El compromiso es una gran palabra, pero también muy desprestigiada y manipulada. Nosotros somos cristianos y como cristianos nos vamos a hacer hoy un planteamiento serio sobre este tema. Para nosotros ser cristiano de verdad significa vivir en compromiso. O dicho de otra manera, creer es comprometerse. Amar es comprometerse. Si no hay compromiso el amor se queda en pura teoría. Vamos a profundizar un poco

El misionero del Padre es Jesucristo, pero ha querido servirse de sus seguidores, para llevar a cabo la obra de salvación. Todo nace de la llamada a la misión como compromiso de todo bautizado. Y la misión de anunciar y testimoniar la fe afecta a toda nuestra vida: personal, familiar y parroquial. En estos casos se necesitan vocaciones misioneras: “la mies es mucha y los obreros pocos” (Lc 10, 2ss)



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. EL COMPROMISO CRISTIANO ES UNA VOCACIÓN

Vivimos en una sociedad plural y contradictoria, donde se lucha por los valores de la persona y al mismo tiempo donde los valores y derechos de las personas son pisoteados. Se denuncian abusos e injusticia. Pero también debemos valorar el esfuerzo y la valentía de todos los que la luchan por la dignidad y los derechos de las personas.

Todos los cristianos estamos llamados, primero a realizamos como personas, es decir, a ser felices. Pero en segundo lugar estamos llamados a ser felices con otros, no a costa de otros. Esta es la gran vocación del cristiano: ser persona feliz y hacer felices a los demás. En esta línea todas las personas creyentes debemos tomar postura, opciones ante la realidad.

PREGUNTA

¿QUÉ ES EL COMPROMISO CRISTIANO PARA TI?

¿CÓMO SE PUEDE DESCUBRIR LO QUE DIOS QUIERE DE CADA UNO, O CUAL ES LA PROPIA VOCACIÓN?

Tiempo para el diálogo

ACLARACIÓN

La palabra compromiso es sinónimo de obligación y responsabilidad. El cristiano también tiene sus compromisos, algunos, difíciles de cumplir. Estamos llamados a vivir el estilo de vida de Jesús y a ser su testigo y apóstol anunciándolo con hechos y palabras allí donde vivamos. La misión del cristiano no es tanto el hacer como el ser y no es algo externo, sino que afecta al interior. Repite en tu interior:

- No vivo como cristiano soy cristiano
- No presido la misa soy sacerdote.
- No doy catequesis soy catequista.
- No leo una lectura soy miembro de una comunidad.
- No presta ayuda soy solidario en el amor.
- No contemplo soy contemplativo.

Jesús nos llama a ser apóstoles por varios caminos. Comenzando por el bautismo, hay varios caminos que se abren a la santidad y al apostolado. Cada camino es una vocación:

- Camino de la vivencia SEGLAR.
- Camino de la vivencia SEGLAR-CONSAGRADA.
- Camino de la vivencia SACERDOTAL.
- Camino de la vivencia RELIGIOSA-CONSAGRADA.

¿Qué camino quiere Dios que emprendas tú? SER CRISTIANO es seguir a Jesús. SER CRISTIANO es, buscar, tratar constantemente de descubrir cuál es la voluntad de Dios en la vida. Y es, disponer el corazón para la obediencia a Dios, a fin de poder realizar lo que Dios quiere de cada uno de nosotros.

2. EL COMPROMISO SE VIVEN EN COMUNIÓN Y EN COMUNIDAD

El compromiso o la vocación cristiana la suscita el Señor en favor de la comunidad. Al mismo tiempo el que se siente llamado por Cristo a ser misionero también está respaldado por la comunidad. Uno no es misionero a título personal, sino que lo es en nombre de Cristo y en comunión con toda la iglesia. Los cristianos y la Iglesia deben ser signos de comunión entre los hombres. Comunidad y comunión son dos actitudes que el cristiano debe llevar siempre consigo. Sólo desde esta actitud de vivir en comunión y solidaridad es posible hacer frente al individualismo, a la intolerancia o al enfrentamiento

PREGUNTA

¿POR QUÉ LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA DEBEN ESTAR UNIDOS?

¿QUÉ ACTITUDES DIFICULTAN MÁS LA COMUNIÓN EN LOS CRISTIANOS?

Tiempo para el diálogo

ACLARACIÓN

La vocación del cristiano y del misionero es para la comunidad y desde la comunidad. Los cristianos deben ser testigos de comunión, así lo hicieron las primeras comunidades. La comunión es la palabra que mejor expresa lo que debe ser la Iglesia. Así se expresa el Concilio: "La Iglesia es signo e instrumento de unión íntima con Dios y de unidad con todos los hombres". (Constitución de la Iglesia, I). Lo que significa que:

- La Iglesia es mucho más que una institución o colectivo de personas.
- La Iglesia es un misterio de comunión en el que Dios está presente y que sólo se percibe desde la fe.
- La Iglesia es anticipo y sacramento del Reino de justicia y fraternidad anunciado por Jesús.
- La Iglesia es el lugar de encuentro con Cristo resucitado, en la celebración de los sacramentos especialmente en la Eucaristía, donde entramos en comunión íntima con El.
- La Iglesia es el nuevo "pueblo de Dios", convocado para vivir en comunión y manifestado en la realidad de cada comunidad cristiana.
- La Iglesia es la comunidad en la que todos los miembros tenemos la misma dignidad y participamos en un *clima* de "corresponsabilidad".
- La Iglesia es, finalmente el ámbito en el que es posible vivir los valores del Evangelio: servir, compartir, perdonar, acoger, orar...

3. EL COMPROMISO CRISTIANO SE REALIZA EN LA MISIÓN

Un principio fundamental en la Iglesia es este: todos somos necesarios. Y de aquí se desprende este otro: todos somos misioneros. Dice el Vaticano II que "la esencia de la iglesia es la Evangelización" y que "La iglesia existe para Evangelizar" (EN 14); por tanto la iglesia debe ser toda ella misionera. Misionera en su esencia, misionera en sus estructuras y misionera en cada uno de sus miembros.

PREGUNTA

DE ENTRE TODAS LAS TAREAS QUE REALIZA LA IGLESIA, ¿CUÁLES SON LAS MÁS IMPORTANTES?

¿CUÁL ES VUESTRO COMPROMISO MISIONERO EN ESTE MOMENTO?

Tiempo para el diálogo

ACLARACIÓN

La predicación misionera comienza por el testimonio personal de quien "vio y oyó". "Lo que pasó desde el comienzo, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que nuestras manos han palpado... os lo anunciamos también a vosotros, para que tengáis comunión con nosotros." (1 Jn 1, 1-3).

El evangelizador (sacerdote, catequista, laico o religioso) es el primero que por propia experiencia conoce a Jesús y su Evangelio como:

- Experiencia personal de amor, de misericordia y de salvación de Dios.
- "Buena Noticia", que no se puede ocultar ni guardar en secreto.
- Un tesoro oculto por el que vale la pena empeñar muchas cosas.
- Luz y sentido de la vida, tanto en los momentos más difíciles como en las cosas más pequeñas y aparentemente inútiles.
- Fuerza transformadora de uno mismo y de la realidad en la que se vive.

En definitiva, "no habrá evangelización sin la acción del Espíritu Santo... Él es el agente principal de la evangelización" (EN 15). Y Cada cristiano, por el bautismo, está llamado a ser "fermento transformador" en la sociedad".

4. EL COMPROMISO CRISTIANO ES ENCARNACIÓN

Somos cristianos aquí y ahora. Y es aquí y ahora donde tenemos que planteamos nuestro compromiso misionero. Pertenece a un pueblo, a una familia, a una parroquia, etc. *Y es este pueblo, esta parroquia...*, la que necesita ser transformada. Un cristiano no puede ser misionero desde las nubes, sino desde la realidad donde vive. Sin encarnación no hay redención.

PREGUNTA

¿CREES QUE LA IGLESIA VIVE ENCARNADA EN LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD Y DE CADA CULTURA O VIVE AL MARGEN DE LAS INQUIETUDES DE LOS HOMBRES?

Tiempo para el diálogo

ACLARACIÓN

La Iglesia actualiza la encarnación. Muchas veces la "catolicidad" (universalidad) no tuvo en cuenta o desplazó la inculturación o encarnación. Fue, precisamente a partir del Concilio Vaticano II, cuando, volviendo a las fuentes de la Revelación y de la tradición, se despertó la conciencia de los cristianos para recuperar este rasgo fundamental de toda evangelización:

- *"Las alegrías y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez alegrías y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón..." (LG).*
- *"A la iglesia le corresponde la misión de hacer presente en el mundo el misterio de la encarnación de Dios en cada tiempo y en cada pueblo". (Concilio Pastoral de Galicia).*
- La actitud evangelizadora de la Iglesia de los primeros siglos, la resume el apóstol Pablo, así: *"Con los judíos me hice como judío, para ganar judíos; con los que están sin la ley, me hice como el que está sin ley... Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me hice todo para todos, para salvar a algunos a toda costa. Y todo esto lo hago por el evangelio, para tener parte en él". (1 Cor. 9, 20-23).*

5. EL COMPROMISO CRISTIANO SE MANIFIESTA EN EL TESTIMONIO

Hoy día existe una gran desconfianza hacia las instituciones y hacia la Iglesia. ". Las palabras se las lleva el viento, pero los hechos permanecen y dan testimonio de la labor de la Iglesia. Hay cristianos de nombre, de agua bendita, de pila bautismal, de misa dominical. Desde luego que a estos, les falta mucho para ser cristianos, porque el auténtico cristiano se manifiesta en la vida. Fe y vida deben ir juntas. Desde aquí nos preguntamos:

PREGUNTA

**¿POR QUÉ ES IMPRESCINDIBLE PARA UN CRISTIANO UNIR FE Y VIDA?
¿QUÉ ASPECTO DE NUESTRA VIDA CRISTIANA TENDRÍAMOS QUE CUIDAR MÁS
PARA DAR UN TESTIMONIO AUTÉNTICO DE NUESTRA FE?**

Tiempo para el diálogo

ACLARACIÓN

- **Unir fe y vida**

Se evangeliza con el testimonio de vida. Evangeliza más el testimonio que las palabras. Todos sabemos, como decía Pablo VI, que “la gente cree más en lo que hacen que en los que hablan”. La gente creerá en los que hablamos, si también hacemos. El pensamiento del papa Francisco también es claro: *“Evangelizamos no solo con palabra sino con nuestra vida que se transforma en la presencia de Dios...”* (EG 266)

- **Con las palabras y los hechos**

Vivimos en una cultura envuelta en superficialidades y harta de palabras. La tendencia general es vivir el presente y relativizarlo todo. No nos fiamos de las palabras ni de las promesas solamente aceptamos testimonios vivos y coherentes. Así, ser testigo del Evangelio significa vivir ese Evangelio coherentemente de manera que los hechos confirmen las palabras.

La Iglesia debe ser misionera mediante la palabra y los hechos. Con la Palabra se anuncia la salvación, con los hechos se certifica la validez del mensaje: *“Sólo una iglesia que se acerca a los pobres y a los oprimidos, que se pone de su lado y a su lado, evita y trabaja por su liberación... puede dar un testimonio coherente y convincente”* (“La caridad en la vida de la Iglesia”, 10)



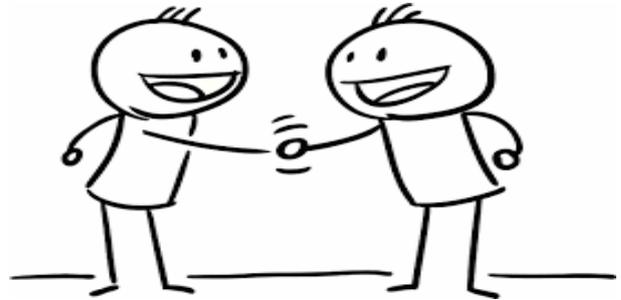
CONCLUSIÓN Y ORACIÓN FINAL

El Evangelio nos introduce siempre en una dinámica de cambio y conversión; exige transformación del hombre y de la sociedad, pero en una doble dimensión:

- Lo primero es cambiar uno mismo; cambiar la propia vida, cambiar el corazón, y cambiar la manera de pensar. Es el primer paso para poder cambiar la sociedad.
- Lo segundo es cambiar las estructuras injustas que son las que generan todos los males que nos afligen : hambre, pobreza, guerras, desempleo, marginación...

El **compromiso** que te proponemos es: hablar menos y escuchar más. Practica la “virtud” del diálogo con aquellos de los que estás más alejados (pueden ser familiares, vecinos, emigrantes...). Otra opción más práctica es que te acerques a la parroquia y hables con tu cura, con el fin de colaborar en alguna tarea parroquial que precise de ti.

El Espíritu de Jesús resucitado nos asiste y nos da la fuerza necesaria para emprender y lograr todos estos cambios.



¡SI YO CAMBIARA, CAMBIARÍA EL MUNDO Y LA IGLESIA!

Si yo cambiara mi manera de actuar ante los demás, los haría más felices.

Si yo deseara siempre el bienestar de los demás, yo sería más feliz.

Si yo comprendiera plenamente mis errores y defectos, sería humilde y comprensivo con los otros.

Si al comprender mis errores y defectos tratara de cambiarlos, ¡cuánto mejoraría mi hogar y mis ambientes!

Si yo cambiara el «tener» más por el «ser» más, ¡cuánto más dichoso sería!

Si yo cambiara de ser «yo» a ser «nosotros», comenzaría la civilización del amor.

Si yo siguiera decididamente a Jesús y su Evangelio, comenzaría a vivir la verdadera felicidad.

Si yo amara «en serio» a los demás, ellos cambiarían.

Si yo cambiara mi manera de pensar hacia los otros, los comprendería.

Si yo aceptara a todos como son, sufriría menos.

Si yo criticara menos y aplaudiera más, ¡cuántos amigos ganaría!

Si yo encontrara lo positivo en todos, ¡con qué alegría los trataría!